Bloque 5. Tema 6.

Textos dialógicos

ÍNDICE

1) Clasificación de los textos dialógicos.
2) Rasgos lingüísticos
   2.1. El estilo directo y el estilo indirecto.
3) Pautas para llevar a cabo
4) ¿Cómo preparar una buena entrevista?

Introducción

Un diálogo es el intercambio comunicativo entre dos o más personas. Este acto comunicativo puede adoptar muchas formas: desde una conversación normal hasta una elaborada entrevista.

La palabra diálogo también se refiere, según la lingüística, a una modalidad textual. Y, según la literatura, es el fragmento de una obra literaria en el que dos o más personajes se comunican entre ellos.

En este tema nos vamos a centrar en los distintos tipos de textos dialógicos, así como sus características. Terminaremos con varias pautas para desarrollar un buen diálogo oral y llevar a cabo una entrevista de éxito.

Imagen 1: Conversación. Fuente: Pixabay.com

Licencia: Dominio público

https://pixabay.com/en/conversation-talk-talking-people-799448/

Imagen 2: Entrevista. Autor: Marco Verch

Fuente: Flickr.com. Licencia: CC 2.0 - BY

https://www.flickr.com/photos/30478819@N08/

1) Clasificación de los textos dialógicos

Los textos dialogados se pueden clasificar según diversos criterios. Uno es su grado de planificación. Según este rasgo, se diferencian dos tipos de diálogo:

- Diálogo espontáneo: Es el más frecuente. No sigue un plan trazado, sino que surge y se desarrolla libremente. Son diálogos espontáneos una conversación telefónica, una charla entre amigos, un chat.
- Diálogo planificado: Tiene un tema establecido, unas normas de funcionamiento y, en ocasiones, un moderador. Son diálogos planificados una asamblea de alumnos, una tutoría o una encuesta telefónica.

Si atendemos a las dimensiones oral y escrita, entonces encontraremos los siguientes textos dialógicos:

- Orales: conversación, entrevista, discusión, debate.
- Escritos: conversación en un chat, entrevista escrita, obra de teatro, diálogo dentro de una narración.

Actividad 1

A continuación te presentamos dos diálogos para que los analices y digas si se corresponden con un diálogo espontáneo o planificado. Explica qué te ha llevado a esa conclusión:

DIÁLOGO 1

Lorena: He leído que una de las canciones, Amor prohibido, se la dedica al romance de sus padres, porque su padre fue cura durante diez años.

Rozalén: Diez años… yo vengo de una familia católica practicante, y lo siguen siendo: son súper creyentes. Y yo, de la Iglesia que conozco, no puedo hablar mal, aunque esté de moda hablar mal de la Iglesia. Yo canto porque empecé tocando en un coro de Iglesia, con un cura de barrio súper progre. Ya te digo, y he hecho Cooperación… e increíble, eso sí, cuando fui a El Vaticano no entendí nada. Y por desgracia, yo ya no creo, aunque haya vuelto a creer en fantasmas. Mi padre era sacerdote de vocación, aunque antes había muchos que se metían para estudiar, pero él no, él estaba convencidísimo. Y cuando llegó a Letur, el pueblo donde todo sucedió, el primer ser vivo que vio fue a mi madre. Mi madre llevaba una lata de dulces al horno… es la mayor de seis hermanos. Son familias muy humildes, las dos. Años después sería la madre de sus hijos.

Mi padre fue de los primeros sacerdotes que se salió, y claro, para ellos fue muy duro por las críticas. A mi madre le dijeron absolutamente de todo, a mi padre imagínate…

Lorena: Esto, ¿qué año era?

Rozalén: Pues mi padre dio la misa el día que murió Franco… setenta y largos. Ellos se casaron por lo civil en el ochenta, celebrándolo en una iglesia. Y ya años después, que ya mi hermano y yo estábamos bastante crecidicos, les llegó la orden del Papa para poder casarse por la Iglesia. Eso fue un paso que dio la Iglesia mucho más tarde. Mis padres no me hablan casi nada de esto porque se avergüenzan.

Lorena: Es una historia bellísima y valiente.

Rozalén: Es bellísima, pero a mi madre le llegaron a tirar piedras en el pueblo.

Lorena: No me lo puedo creer…

Rozalén: Sí. En unas fiestas. Le dijeron de todo. ¡Por haberse enamorado! Es un tema delicado, pero mis padres ahora son muy queridos, en el pueblo y en Albacete. El amor manda. Él sentía que estaba siendo infiel a Dios, pero se había enamorado, porque el ser humano se enamora, y tiene sexo, y esas cosas… que son tan sanas.

DIÁLOGO 2

BERNARDA: ¡Silencio!.

CRIADA: ¡Bernarda!

BERNARDA: Menos gritos y más obras. Debías haber procurado que todo esto estuviera más limpio para recibir el duelo. Vete. No es éste tu lugar. (La criada se va sollozando). Los pobres son como los animales. Parece como si estuvieran hechos de otras sustancias.

MUJER PRIMERA: Los pobres también sienten sus penas.

BERNARDA: Pero las olvidan delante de un plato de garbanzos.

MUCHACHA: Comer es necesario para vivir.

BERNARDA: A tu edad no se habla delante de las personas mayores.

MUJER PRIMERA: Niña, cállate.

BERNARDA: No he dejado que nadie me dé lecciones. Sentarse (Se sientan. Pausa. Fuerte). Magdalena, no llores. Si quieres llorar te metes debajo de la cama. ¿Me has oído?

2) Rasgos lingüísticos

Los textos dialogados presentan las siguientes características:

- Normalmente, cuando se trata de actos comunicativos formales, el diálogo cuenta con una estructura, que se puede resumir en presentación de los participantes, presentación del tema a tratar, grueso de las intervenciones de los interlocutores y, por último, conclusión y despedida.
- Tienen gran importancia las funciones expresiva (se transmiten opiniones y emociones), apelativa (se pregunta o llama la atención a los participantes) y fática (se intenta de varias maneras que la comunicación no se interrumpa, también se entabla y se termina el diálogo con una presentación y una despedida).
- Hay referencias a los interlocutores, al espacio y al tiempo.
- La subjetividad de los interlocutores se hace presente en muchas ocasiones.

Actividad 2

Te proponemos identificar en este diálogo los siguientes rasgos lingüísticos: estructura, funciones de la lengua empleadas, referencias a los interlocutores, al espacio o al tiempo, y subjetividad:

Cerromancha: ¡Buenos días! Le llamamos de Cerromancha para hacerle unas preguntas sobre su grado de satisfacción por el trabajo que realizamos para usted

recientemente. ¿Tiene dos minutos para contestar a estas preguntas? O ¿prefiere que le llamemos en otro momento?

Cliente: Ahora está bien. Acabo de almorzar y me quedan unos minutos de descanso.

Cerromancha: ¡Estupendo! Comencemos. De 0 a 10, indique su grado de satisfacción con nuestro servicio.

Cliente: ¡Mmmm! Diría 9.

Cerromancha: ¿Qué es lo que más le ha gustado de nuestra forma de trabajar?

Cliente: Que me dieron un presupuesto y se comprometieron a ajustarse a él, además de que ofrecían la posibilidad de devolución del dinero si no quedaba satisfecho.

Cerromancha: Si pudiera cambiar algo de nuestro servicio, ¿qué cambiaría?

Cliente: Ahora no se me ocurre nada. Bueno, sí. Tuve que esperar quince días hasta que me atendieron. Podrían acortar el tiempo de espera. En esos quince días estuvimos muy estresados en la empresa porque necesitábamos sus servicios lo antes posible.

Cerromancha: Entendemos su malestar y le pedimos disculpas. Estamos planeando contratar varios trabajadores para atender a nuestros clientes en el menor tiempo posible.

Una última pregunta: ¿Cómo valoraría esta encuesta que acaba de realizar?

Cliente: Rápida. Y también necesaria porque se ve que su empresa tiene ganas de hacer las cosas bien y aprender de sus errores.

Cerromancha: Muchas gracias por su tiempo. Esperamos serle de utilidad en un futuro. Que tenga buen día.

Cliente: Igualmente. Que tenga un buen día usted también.

2.1. El estilo directo e indirecto

En los textos dialógicos es habitual que se citen las palabras que han dicho otras personas. Para hacerlo, en nuestra lengua, disponemos de varios mecanismos de citación, llamados estilos. En concreto, tenemos tres: el estilo directo, el estilo indirecto y el estilo indirecto libre.

Se entiende por estilo directo a la reproducción exacta de un mensaje emitido por otra persona. Normalmente, cuando citamos las palabras de otra persona, colocamos comillas al principio y al final del mensaje para indicar que estamos usando las mismas palabras que usó la otra persona. Otras veces nos servimos de un guión al principio y al final del mensaje.

1.- Alan preguntó: "¿Has terminado el cuadro?".

2.- La profesora dijo: "No tengo más folios. Lo siento."

3.- Esta mañana te llamo— le dijo Juan a Tomás-.

En el estilo indirecto el interlocutor explica con sus propias palabras lo que dicen otras personas. Es decir, se parafrasean las palabras que estamos citando. Muchas veces se usa la conjunción "que" y se producen algunos cambios en el mensaje citado: se cambian los tiempos verbales (nos alejamos en el tiempo), los pronombres en primera persona se convierten en pronombres de tercera persona, los determinantes de

cercanía se convierten en determinantes de lejanía. También, la frase citada se introduce con un verbo que expresa una declaración o una opinión: dijo, afirmó, exigió, exclamó, contó, explicó, creía, pretendía, respondió...

1.- Alan me preguntó si había terminado el cuadro.

2.- La profesora dijo que no tenía más folios, que lo sentía.

3.- Juan le dijo a Tomás que esa mañana lo llamaría.

En el estilo indirecto libre se parafrasea lo que dicen o piensan otras personas, pero sin introducirlo con un verbo ni emplear una conjunción. Se usa principalmente en las obras literarias.

1.- Alan tenía una duda. No sabía si yo había terminado el cuadro.

2.- La profesora sentía la situación. No tenía más folios.

3.- Juan llamaría a Tomás esa mañana.

Actividad 3

Señala todas las frases que estén en estilo indirecto:

- Que las ranas no criaban pelo, eso pensaba él.
- Vamos a ir mañana al campo - nos comentó Juan-.
- Y más tarde deseó: "Quiero aprobar todo".
- Dijo que le gustaría marcharse lejos.
- -Ya casi hemos llegado -dijo-.

Actividad 4

Pasa este corto diálogo al estilo indirecto:

-¿De dónde vienes, Antón?

-De dar una vuelta- respondió Antón a su enfadada madre-.

-Pues parece que más que una vuelta has dado dos, pero al planeta. ¿Te crees que estas son horas de venir?

-Lo siento. No volverá a pasar.

Actividad 5

Pasa este corto párrafo al estilo directo:

El otro día el maestro me preguntó en clase de geografía que qué estaba más cerca: la luna o Madrid.

Yo le dije que la luna porque Madrid no se veía desde mi pueblo, pero la luna sí.

Mi pobre maestro se tapó la cara con la mano y me dijo que si había estado alguna vez en Madrid.

Yo le respondí que sí.

Entonces él me preguntó que si había estado también en la luna y que si había vuelto ya de ella.

En ese momento me di cuenta de que había metido la pata y le pedí que no me insultara porque no lo había dicho aposta, que realmente no lo sabía.

3. Pautas para llevar a cabo un buen diálogo

Un diálogo consiste en el intercambio de ideas entre dos o más personas. Teniendo esto en cuenta, hay dos principios que tebe tener un diálogo para que se considere exitoso:

Principio de cortesía: se deben respetar las normas sociales de la comunidad lingüística a la que pertenecen los interlocutores. En nuestro caso, no se puede comenzar un diálogo sin un saludo o una presentación. No se puede emplear un tono agresivo u ofensivo. No se pueden tratar temas que incomoden a la otra persona. Se debe respetar el turno de palabra (se aprende mucho más escuchando que hablando). Se deben admitir las opiniones de los demás cuando sean correctamente argumentadas. No cumpliendo estas normas, lo único que conseguiremos es que no se produzca un diálogo real, ya que la otra persona se desconectaría de la conversación o se produciría una situación incómoda de reproches e insultos improductivos que no aportan ninguna información nueva al mensaje que se pretendía transmitir en un primer momento.

Principio de cooperación: abarca las reglas que ayudan a conectar los mensajes de los participantes en un diálogo. Por ejemplo, debemos hablar del tema en cuestión, no irnos por las ramas. Tenemos que intentar ser claros y ordenados. No debemos acaparar la atención, convirtiendo el diálogo en un monólogo. Debemos adaptarnos, en la medida de lo posible, al nivel de usa de la lengua de quien participa en el diálogo con nosotros.

Actividad 6

Localiza en este diálogo frases o fragmentos donde no se están cumpliendo los principios de cortesía y cooperación de los diálogos:

-Buenos días.

-Buenas tardes.

-¡Felices fiestas!

-¡Felices pascuas!

-¿Tienen ustedes turrones duros blandos?

-¡Cómo quiere que tengamos duros blandos, hombre de Dios!

-Bueno, no se ponga así.

-Me pongo como me da la gana.

-¡Pues, sí que tiene una gana extraña, oiga! Mire cómo me pongo yo.

-Pero usted es usted.

-Es que si yo fuera otro, ya no estaría aquí.

-¿Dónde estaría?

-¡Donde está el otro!

-Y, ¿dónde está el otro?

-En su sitio.

-En mi sitio estoy yo y no otro.

-Según como se mire.

-Aunque lo mire cabeza abajo, que es un modo de mirar al revés.

-Pues sin adoptar esa postura de antípoda, si se pone usted donde está el otro, donde está usted estará el otro.

-¿Y por qué tiene que estar otro donde estoy yo, si yo estoy donde está el otro? Puede quedarse mi sitio vacío.

-Puede.

-¿Qué puede?

-No, digo que puede puede.

-¡Puede usted mucho!

-Puedo lo mío. ¿Oiga y turrones blandos duros, tienen?

-Los turrones blandos que tengo son blandos. Si quiere turrones duros, tengo duros.

-Pues si tiene duros, póngame una docena, pero que sean nuevos, que son para coleccionar.

-¿Colecciona usted turrones?

-Colecciono duros. Soy numismático. ¿Usted no?

-No. Yo soy hipocondríaco.

-¿Y eso qué es?

-Un numismático de la enfermedad.

-Mi abuelo coleccionaba enfermedades. ¡Las pasó todas! ¡Menos la última!

-¿No la pasó?

-No. Le gustó tanto, que se quedó con ella.

-Así que no tiene usted abuelo.

-Ni abuelo, ni turrones duros blandos, ni turrones blandos duros.

-¡Que no tiene usted nada! ¡Lo siento!

-¡Y yo! ¡Felices fiestas!

-Felices tardes.

4. ¿Cómo preparar una buena entrevista?

La entrevista es un diálogo entre un entrevistador y la persona entrevistada, con el fin de que una audiencia conozca la vida, el trabajo, las ideas u opiniones de la persona entrevistada.

Se trata de un diálogo planificado porque, en la mayoría de las entrevistas, el entrevistador debe buscar información sobre el entrevistado para preparar preguntas adecuadas. También el entrevistado realiza un esfuerzo activo para adecuar sus respuestas a las intenciones del entrevistador.

Una buena entrevista consta de las siguientes partes:

El titular: en él se avanza el contenido sobre el que gira la entrevista.

La presentación: aquí se ofrecen algunas características de la persona a entrevistar y el motivo de la entrevista.

El diálogo: el entrevistador pregunta a la persona entrevistada sobre diversos temas.

Si nos centramos en una entrevista de trabajo, nos damos cuenta de que el papel del entrevistado se puede definir mas bien como un papel creativo, ya que aquí se pretende causar una buena impresión desde el primer momento. Aparte de planificar lo que se va a decir (las preguntas en este tipo de entrevista son predecibles: ¿tiene las competencias para este puesto?, ¿tiene la motivación para hacer bien su trabajo?, ¿encajará en el puesto: horario, carga de trabajo?), es muy importante la apariencia (ropa elegante, sin excesos) y la actitud (tono adecuado, expresión relajada, alegre).

En este tipo de diálogo (entrevista de trabajo) se hace más evidente que en cualquier otro tipo de diálogo, la importancia del lenguaje no verbal, ya que, si este no acompaña al mensaje en su significado, tendremos ante nosotros un diálogo que se siente como falso. Es decir, se puede hablar muy bien de alguien o de algo, pero si lo hacemos poniendo cara de sufrimiento o desprecio, perderemos nuestra credibilidad.

Actividad 7

Lee la biografía de Domenikos Theotokópoulos (El Greco) en este enlace (https://es.wikipedia.org/wiki/El_Greco) . Después, confecciona una entrevista, tal y como la harías si fueras un periodista o presentador de radio/televisión. Incluye la siguiente información:

1.- Un título llamativo.

2.- Una entrada, que resuma en dos líneas sobre qué temas va a tratar la entrevista.

3.- Una breve presentación del entrevistado (nombre, lugar y año de nacimiento, aspectos más destacables de su biografía).

4.- El diálogo en sí: preguntas y respuestas.

5.- Despedida.

Soluciones de los Ejercicios Propuestos

Actividad 1

Diálogo 1: Entrevista a Rozalén (15/09/2017). Autora: Lorena G. Maldonado para El Español.

Este diálogo es planificado porque se trata de una entrevista y las entrevistas se suelen preparar con antelación. Además, tanto entrevistador como entrevistado conocen el tema que se va a tratar y el entrevistador ejerce el papel de moderador, controlando el ritmo de la entrevista con las preguntas que ha preparado de antemano.

Diálogo 2: Fragmento de la obra de teatro La casa de Bernarda Alba, de Federico García Lorca.

Este diálogo es un fragmento de una obra de teatro. Con él se pretende recrear una conversación lo más parecida posible a la realidad. Como conversación que es, se trata de un diálogo espontáneo, ya que no contiene un tema prefijado, sino que el tema va cambiando según el deseo de los participantes. No hay normas que definan la forma de este tipo de diálogos: no hay presentación de los participantes, cuerpo del diálogo o conclusión.

Actividad 2

Estructura: Hay una presentación ("Le llamamos de Cerromancha"), una presentación del tema a tratar ("para hacerle unas preguntas por el trabajo que realizamos para usted recientemente"), un grueso de las intervenciones (la encuesta en sí) y una despedida ("que tenga un buen día").

Funciones de la lengua: Expresiva ("¡Estupendo!", "estuvimos muy estresados"); apelativa ("indique su grado de satisfacción", "¿qué es lo que más...?"); fática ("¡buenos días!", "que tenga un buen día").

Referencias a los interlocutores: "le llamamos de Cerromancha", "nuestro servicio", "nuestros clientes".

Referencias al espacio: "en la empresa", "su empresa".

Referencias al tiempo: "¡Buenos días!", "recientemente", "otro momento", "ahora".

Subjetividad: Hay subjetividad en el texto porque se emplea la función expresiva ("¡estupendo!", "estuvimos muy estresados") y se está dando una opinión personal ("diría 9", "rápida. Y también necesaria").

Actividad 3

Que las ranas no criaban pelo, eso pensaba él.

Dijo que le gustaría marcharse lejos.

El estilo directo va entre comillas: "Quiero aprobar todo".

En el estilo directo la frase citada va separada del verbo introductorio por un guión: "Vamos a ir mañana al campo -nos comentó Juan-", "Ya casi hemos llegado- dijo-".

Actividad 4

La madre de Antón le preguntó que de dónde venía.

Él le respondió que de dar una vuelta.

Su madre le reprochó que más que una vuelta había dado dos, pero al planeta. Y luego le preguntó que si creía que eran horas de venir.

A lo que Antón le respondió que lo sentía, que no volvería a pasar.

Actividad 5

El otro día el maestro me pregunto en clase de geografía: "¿Qué está más cerca: la luna o Madrid?"

Yo le dije: "La luna, porque Madrid no se ve desde mi pueblo, pero la luna sí."

Mi pobre maestro se tapó la cara con la mano y me dijo: "¿Has estado alguna vez en Madrid?"

Yo le respondí: "Sí."

Entonces él me preguntó: "¿Has estado también en la luna? ¿Has vuelto ya de ella?"

En ese momento me di cuenta de que había metido la pata y le pedí lo siguiente: "No me insulte porque no lo he dicho aposta. Realmente no lo sé."

Actividad 6

Principio de cortesía:

- Uso de un tono agresivo: "Me pongo como me da la gana."

Principio de cooperación:

- Uno de los participantes en este diálogo se va del tema constantemente.

Actividad 7

El gran pintor español que no era español: El Greco

Nos hemos reunido hoy en Toledo para conocer más a fondo un profesional del arte que hace apenas unos años era desconocido para todo el mundo. Nos referimos al hijo adoptivo de Toledo, Domenikos Theotokópoulos.

Nacido en Creta, en 1541, comenzó su carrera con la creación de obras religiosas de estilo posbizantino. Más tarde se trasladó a Italia para ampliar sus conocimientos en pintura renacentista. Y finalmente llegó a España, siendo contratado desde el principio por personajes tan ilustres como su majestad el rey Felipe II. Acerquémonos a ese lado no tan conocido de este brillante artista.

Entrevistador -¡Buenos días, estimado amigo! Es un honor para mí que haya aceptado realizar esta entrevista. ¿Le parece bien que comencemos?

El Greco -¡Sí! Por supuesto.

Entrevistador -En primer lugar quería elogiar su última obra, El entierro del conde de Orgaz, que no viene a ser sino la ratificación de que sus anteriores obras hablan por sí solas.

El Greco -Me alaga que le guste mi estilo y le estoy muy agradecido al pueblo castellano por haberme acogido entre sus gentes como uno más. Cuando empecé a pintar en mi Grecia natal, nunca hubiera imaginado que llegaría a conocer al emperador del mundo, que es como se conoce a Felipe II en mi tierra...